

VI° del Tiempo Ordinario



A los torpes y desdichados, a los que sufren y son perseguidos, el Señor les asegura:

“¡Considérense felices y dichosos, porque yo estoy con ustedes!

Nunca les abandonaré. Les voy a cargar sobre mis hombros, porque ustedes son conscientes de su pobreza y confían en mí”.

Pidamos al Señor que nos cuente entre los pobres que se fían de él y confían en él, y que nos acoja en su reino. (ciudadredonda.org)